

SABIDURÍA Y FELICIDAD

WISDOM AND HAPPINESS

Vicente Pelechano,
Pedro González-Leandro,
Livia García y Carlos Morán*

Resumen

Desde la filosofía se ha considerado a la sabiduría como el único camino para obtener la felicidad. Sin embargo desde la psicología, aunque existen pocos trabajos que traten las relaciones entre la sabiduría entendida como un atributo cuantitativo y la felicidad, las relaciones entre sabiduría y felicidad dependen mucho del modo de entender los dos conceptos. En este trabajo, 321 participantes de ambos sexos han cumplimentado pruebas de rendimiento máximo (tareas de sabiduría) para evaluar algunos aspectos de sabiduría y pruebas de rendimiento típico (cuestionarios) para evaluar felicidad y otros aspectos de sabiduría. Los resultados indican que la sabiduría tiene una composición multifactorial presentando, en general, bajas relaciones con felicidad; no obstante, la sabiduría como criterio de excelencia podría ser relevante en la felicidad para algunas personas.

Palabras clave: Sabiduría, felicidad, bienestar, tareas de sabiduría.

Abstract

In philosophy wisdom is the main road to happiness. However, in psychology, although there are few studies on the relationships between wisdom considered as a quantitative attribute and happiness, results depend a lot on how wisdom and happiness are understood in psychology. In this paper, 321 subjects (both genders) filled in questionnaires on wisdom, happiness and wisdom tasks (performance). The results show that wisdom criteria give a multifactorial solution. The regression analysis gives scarce or non-significant results. Nevertheless, wisdom as an attribute of excellence to attain happiness is only relevant for some subjects. Psychologists must differentiate the concept of wisdom used in research and applications.

Key words: Wisdom, happiness, wellbeing, wisdom task.

Recibido: 03-03-13 / Aceptado: 02-05-14

Introducción

Pese a sus más de 3.000 años de historia, el hecho es que no existe una definición de sabiduría consensuada. En la primera monografía sobre sabiduría compilada por Sternberg (1990) hay tantas concepciones como autores participantes; y algo similar hay que decir de la segunda que pretende ser un manual (Sternberg y Jordan, 2005), aunque el análisis histórico ilustra algunas líneas conceptuales que pueden servir como ordenadores definicionales: a) sabiduría como saber hacer cosas, instrumentos o útiles (por ejemplo, hacer un barco, lo que se encuentra recogido en Homero), acepción

cercana a sabiduría como pericia o nivel de experto; b) sabiduría como “saber de vida” o cómo resolver los problemas que aparecen básicamente en la convivencia humana, acepción que ha sido estudiada por la psicología (la escuela de Berlín alrededor de Baltes y Staudinger, 1993; Sternberg, 1990, 1998) y que en la propuesta de diversificación propuesta por Staudinger y Glück (2011) englobaría a la sabiduría personal y a la sabiduría general; c) como conocimiento de la estructura y dinámica profunda de la realidad en la que vive el ser humano (tarea tradicionalmente asignada a la filosofía y que se asemeja a la sabiduría general estudiada por la psicología); d) sabiduría como conocimiento de corte religioso referido al conocimiento de Dios (teología); e) sabiduría como cúmulo de conocimientos estructurados en el ámbito personal, profesional y social que se utilizan como inspiradores de solución de problemas difíciles planteados en la realidad humana (lo que, en buena cuenta, se recoge en los “depósitos

* Vicente Pelechano, Pedro González-Leandro, Livia García y Carlos Morán, Universidad de La Laguna Facultad de Psicología, Islas Canarias (España)
E-Mail: vpelecha@ull.es
REVISTA ARGENTINA DE CLÍNICA PSICOLÓGICA XXV p.p. 203-210
© 2016 Fundación AIGLÉ.

de sabiduría” o libros sagrados de distintas opciones religiosas, así como compilaciones de refranes) y que conforman la mayor parte de las teorías legas sobre sabiduría asentadas sobre los calificativos que se utilizan para identificar la expresión de “sabio” y “sabiduría” por parte de las personas no especialistas (Clayton, 1975; González-Leandro, Pelechano y García, 2008; Pelechano y González-Leandro, 2004; Pelechano, González-Leandro y García, 2006); Sternberg, 1985 y f) cualidades o atributos que identificarían tanto a los procesos psicológicos de sabiduría como sucede en Ardelt (2003) y Webster (2003), o bien a las personas que se identifican como “sabias” en buena cuenta “personalidades maduras” en las que existe un yo integrado, como sucede con los niveles del yo de Loevinger y Wessler (1978), la regulación del afecto y el yo de Labouvie-Vief y Hakim-Larson (1989) o la madurez del yo de Dörner y Staudinger (2010).

Esta pluralidad implica que “sabiduría” no posee una significación unívoca, que se trata de un fenómeno esencialmente cultural, que pretende un conocimiento verdadero de cuestiones importantes o muy importantes (a nivel individual o colectivo), que se entremezclan cuestiones y acepciones prácticas y teóricas y que importa tanto lo que se conoce, como los límites del conocimiento (muchas veces se mueve en los límites de la ambigüedad o incertidumbre).

Tres cuestiones básicas en este trabajo se refieren a la frecuencia de la sabiduría en el mundo cotidiano, la dualidad sabiduría-sabio y la relación entre sabiduría y felicidad.

(a) En el estudio de la sabiduría se asume una contradicción sin integrar: se defiende que la sabiduría representa un aspecto que se detecta de manera muy poco frecuente y que los actos de sabiduría son específicos de personas excepcionales; y, por otro lado, se defiende que el cuerpo de refranes de una lengua representa un conocimiento lego que es depósito del conocimiento cultural común para todos o la mayoría de las personas que utilizan esa lengua. Esta dicotomización se encuentra presente en la psicología de la sabiduría con la cuestión acerca de si la sabiduría es un atributo categorial (se es o no sabio) o cuantitativo (semejante a la inteligencia, todo el mundo tendría sabiduría, aunque no en la misma cuantía o intensidad). Creemos que se trata de un atributo cuantitativo que, como la inteligencia y otras aptitudes se encuentra presente en todos los seres humanos y esta orientación es la que se encuentra presente en los últimos intentos para evaluar y detectar los atributos psicológicos que definen la sabiduría (Glück y Buck, 2007).

(b) Una segunda cuestión se refiere a “sabiduría” y “sabio”. Incluso en el caso de que se incluyan atributos cognitivos, reflexivos y afectivos como defiende Ardelt, o experiencia, regulación de emociones, reminiscencia y reflexividad, apertura y sentido del humor como lo hace Webster, se trata de cuestionarios que en buena cuenta exigen respuestas cognitivas pero no existe una relación directa y clara entre las respuestas a cuestionarios y acciones, en este caso, de acciones sabias. Nuestra propuesta es que la sabiduría se refiere a elementos básicamente cognitivos, mientras que la persona sabia actúa como tal, y es en sus acciones en donde se identifica que sea o no sabio y no en la respuesta ante cuestionarios (una versión cercana a ello se encuentra en las concepciones de la “personalidad madura” de la psicología del yo, que sería una manera de estudiar la sabiduría personal del sabio).

c) La tercera cuestión se refiere a la posible relación entre sabiduría y felicidad. La felicidad, en psicología se entiende básicamente de dos maneras: o como contenido o como proceso. Como contenido se encuentra cercana a la calidad de vida en la sociedad occidental y se operacionaliza como el logro de las metas y objetivos que cada ser humano se plantea en su vida (ingresos económicos, bienes materiales, reconocimiento social por ejemplo); como proceso se trata de un camino que dura tanto como la vida misma y que varía en logros perseguidos y en maneras de lograrlos. Los instrumentos de medida más utilizados son cuestionarios que pueden ser de una cuestión (estimación global acerca de si se es feliz o no en una escala) o de varias cuestiones que se responden frente a una escala Likert. En las escalas de felicidad tipo cuestionario tienden a entremezclarse cuestiones referidas al bienestar personal por un lado y cuestiones acerca del logro de bienes materiales, pese a aceptar que estos bienes materiales contribuyen aproximadamente a un 10% del monto total de la felicidad y el logro de los mismos tiende a presentar un efecto pasajero (Lyubomirsky, 2008).

A la hora de operacionalizar psicológicamente la “felicidad” se encuentran presentes, al menos, dos tradiciones. Una, representada por Diener, entiende la felicidad como un proceso más que como un resultado y el instrumento propuesto (la escala de bienestar subjetivo) está compuesto por cinco elementos que se refieren a estimaciones generales respecto a lo que significa bienestar que identifica con felicidad (Diener y Biswas-Diener, 2008). La otra tradición, en la que se encuentran representantes

como Seligman (2002), entiende que la felicidad humana se plasma en logros materiales y espirituales y acerca la significación de “felicidad” o “vida plena” a la calidad de vida de la sociedad occidental avanzada, lo que se encuentra asimismo recogido en la propuesta de Lyubomirsky (2008), que propone un programa de actividades encaminadas a la promoción de la felicidad. La propuesta de Seligman incluye un conjunto de “felicidades” que se acompañan con la participación de distintos dominios psicológicos, para el logro de una vida plena, aunque no pasa de propuestas montadas en el análisis racional de la realidad con carencia tanto de instrumentación como de resultados empíricos que avalen la propuesta. Esta segunda opción de asimilar felicidad a logro de metas se encuentra, en parte, recogida en una serie de instrumentos de evaluación entre los que se encuentra el Inventario de Felicidad de Oxford.

1. Hipotesis

1. La sabiduría entendida como criterio categorial de excelencia humana no presenta relaciones generales con la felicidad.

2. La sabiduría entendida como atributo psicológico cuantitativo está compuesto por distintas maneras de entender la sabiduría. Si se operacionalizan maneras de entender la sabiduría por un lado junto a procesos comprometidos, se obtiene más de un factor y estos factores son prácticamente independientes entre sí.

3. La sabiduría general presenta relaciones tenses o nulas con felicidad (Staudinger y Glück, 2011).

4. La sabiduría personal presenta relaciones menores con felicidad que las obtenidas con pruebas de rendimiento de sabiduría general (Staudinger y Glück, 2011).

5. Los cuestionarios de sabiduría de procesos (Ardelt, 2003; Bergsma y Ardel, 2012; Le, 2011; Taylor, Bates y Webster, 2011; Webster, 2003) presentan relaciones entre 0,20 y 0,64 con felicidad.

En este trabajo hemos elegido tanto la prueba de Diener como el inventario de Oxford, como criterios de felicidad, sin entrar en los procesos psicológicos comprometidos.

2. Método:

Procedimiento, participantes e Instrumentos,

2.1. El procedimiento de reclutamiento de participantes ha sido el siguiente: se explicaba a los alumnos (de psicología, el 75% de la muestra) que se estaba realizando una investigación en la que se pedía su participación. Esta participación consistía en la cumplimentación de pruebas psicológicas (tests y cuestionarios) que comenzaban por cumplimentar ellos mismos y, además, se les pedía que si era posible alguien que no fuera estudiante universitario pudiese cumplimentar esas pruebas (amigos, familiares; 25% de la muestra). Se les entregaba cada batería de pruebas en un sobre y se les pedía que, pasadas dos semanas, devolvieran los sobres cerrados, cumplimentadas las pruebas o no. Los protocolos así cumplimentados fueron codificados y pasados a archivos de datos, comenzando por la adscripción de un número para cada batería entregada y cumplimentada. Sobre esta matriz de datos se han realizado los cálculos correspondientes que se presentan como resultados. La colaboración era gratificada con un incremento de 0,50 puntos en la nota final de prácticas de la materia psicología de la personalidad. Si lograban la participación de familiares, se les incrementaba, además, 0,25 puntos. Se hacía explícito que se trataba de colaborar en una investigación sobre problemas personales y que se mantendría el anonimato de los participantes.

2.2. Muestra.- Está formada por 321 personas, de las que 197 (el 61,4%) son mujeres, edad media de 27,79 años (desviación típica de 10,61, rango de 18 a 74 años; el 70% menor a 31 años). Por lo que se refiere a nivel de estudios, el 15,3% no sabía ni leer ni escribir (se les leían los instrumentos ítem a ítem y se pedía una respuesta), 145 poseen solamente estudios primarios y 128 cursan estudios universitarios.

2.2. Pruebas y modo de aplicación.- Se han cumplimentado pruebas de rendimiento típico (A) y de rendimiento máximo (B).

(A) Pruebas de rendimiento típico (cuestionarios):

2.2.1. Pruebas de felicidad.- Se ha utilizado la escala de Diener de bienestar subjetivo (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985; Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999) y el Inventario de Oxford de Felicidad de Argyle (2001; Hills y Argyle, 1998) compuesto por 29 ítems, con cuatro alternativas de respuesta por ítem. Cada una de las escalas ha sido sometida a traducción inversa dos veces por parte de profesores bilingües.

El inventario de Oxford ha sido cumplimentado en una ocasión anterior por 300 adultos univer-

sitarios (estudiantes de psicología, la mayoría mujeres, con edad media de 26,5 años y DT de 7,6) y ha sido sometido a análisis factorial (componentes principales con rotación Varimax). La solución factorial ha dado dos factores prácticamente independientes entre sí y que explican el 33,02% de la varianza total. Estos factores han sido denominados del modo siguiente: (i) Felicidad por satisfacción personal, actividad y cumplimiento de los objetivos propuestos y (ii) Felicidad “social”, por interacción social. Se utilizarán como dos criterios de referencia de felicidad.

2.2.2. Pruebas de factores de sabiduría

Se han utilizado un conjunto de cuestionarios, de algunos de los cuales se han publicado resultados correspondientes a validez estructural y en otros casos que están en vías de publicación. Los cuestionarios son de dos tipos: aquellos que proceden de una concepción lega de sabiduría y se han plasmado en cuestionarios de refranes y aquellos otros cuya teoría de base posee una larga tradición dentro del pensamiento occidental (incluso español). Todos ellos formarían parte de una “sabiduría general”.

- Cuestionario de prudencia y sensatez, construido a base de refranes españoles. Se ha denominado al factor resultante “discreción con sensatez prudente, veracidad, aceptación de lo inevitable y desconfianza en personas no claras”, atributos que los autores del cuestionario consideran que son componentes de sabiduría en distintos contextos de vida (Pelechano y Fumero, 2004). La consistencia interna (alfa) en este estudio ha sido de 0,85.

- Cuestionario de intolerancia de la ambigüedad (Pelechano y Aguilera, 2004). Un factor general de intolerancia de la ambigüedad en contextos laborales, de ocio, familiares y de amistad. El manejo de la ambigüedad-incertidumbre se ha defendido como componente relevante de la sabiduría. Atributo de sabiduría que puede insertarse dentro de la sabiduría general. La consistencia interna (alfa) en este estudio ha sido de 0,83.

- Cuestionario de sagacidad, elaborado por el autor senior del presente trabajo. A partir de “El oráculo manual y arte de prudencia” de Baltasar Gracián, se elaboraron una serie de ítems. El análisis factorial, realizado sobre dos muestras dio lugar a dos factores que se denominaron así: (i) Objetivismo en conocimiento e individualismo en sentimientos (alfa= 0,47) y (ii) Introspección con control de emociones, adulación y pasar desapercibido (alfa=0,37). Atributos de

sagacidad que pueden integrarse como elementos de sabiduría general.

- Cuestionario de estoicismo, elaborado por el autor senior del presente trabajo. A partir de “Epicteto traducido” de Francisco de Quevedo se generaron una serie de elementos, unos coherentes con la filosofía estoica y otros opuestos a ella. Dos análisis factoriales (componentes principales con rotación Varimax) dieron lugar a una solución monofactorial que tenían ítems en común. Se denomina a este factor justificacionismo, exigencia e individualismo con valoración positiva del dinero. Atributo de sabiduría general (alfa de 0,82).

B) Pruebas de rendimiento máximo:

2.2.3. Tareas de sabiduría: Tareas de *habilidades interpersonales*.

Se plantearon 10 problemas de vida (del tipo: una amiga adolescente de 14 años que dice a su familia que está embarazada) y cada uno de los problemas fue analizado y resuelto por cada participante. Las respuestas fueron corregidas de acuerdo con un código complejo (consecuencias mediatas e inmediatas, soluciones específicas e inespecíficas, identificación de problemas mediante señales, movimientos expresivos o palabras, etc.) y el análisis factorial de las respuestas arrojó cuatro factores que pueden insertarse en la categoría de sabiduría personal:

- Dimensiones de solución: identificación específica de problemas, búsqueda de causas y consecuencias mediatas. Valor de alfa: 0,75.

- Identificación de problemas con marcadores afectivos y búsqueda de soluciones inespecíficas (indicadores de existencia de problemas interpersonales, junto con la búsqueda de soluciones inespecíficas tales como “el tiempo lo arregla todo”. Valor de alfa: 0,28.

- Identificación de problemas con claves/marcadores genéricos (tales como que la persona no habla, o que cuando se le pregunta por sus problemas responde de manera no relevante). Valor de alfa: 0,23.

- Segmentalización y atribución causal externa (separación de problemas complejos en componentes más simples, atribución de causas de los problemas a los demás, exculpación de los propios actos). Valor de alfa: 0,55.

3. Resultados

En la medida en que la sabiduría se entienda como un atributo categorial de gran excelencia hu-

Tabla 1. Matriz factorial rotada (Varimax sobre componentes principales) de las variables de sabiduría y felicidad (N= 321) con saturación superior a 0,40 y ordenadas por cuantía de saturación

VARIABLES/FACTORES	I	II	III	IV	V	VI	h ²
Felicidad por satisfacción personal	86						76
Bienestar subjetivo	75						59
Felicidad por interacción social	67						52
Previsión de consecuencias inmediatas y negativas		77					90
Dimensiones de solución (asunción perspectivas, atribución causal, previsión consecuencias mediatas, búsqueda de soluciones)		71		49			77
Detección de problemas y segmentalización		66					63
Estoicismo (justificacionismo, valor dinero, individualismo)			79				64
Sinceridad, defensa de sentimientos personales			75				58
Identificación de problemas y búsqueda de soluciones específicas				95			69
Pensatividad y esconder propia valía, adulación					79		73
Intolerancia a la ambigüedad	-44				-54		59
Prudencia y sensatez						90	84

Nota. Se han omitido los ceros, la coma decimal y las saturaciones menores a 0,40. En h², comunalidad. Se han presentado las variables por cuantía de saturación en el factor. La explicación en el texto.

mana, no debería esgrimirse como el camino seguro y de aplicación universal para el logro de la felicidad. Incluso en el caso de que la sabiduría lleve a la virtud y ésta a la felicidad, el camino es largo, costoso y poco frecuente, que puede ser útil para algunas personas (las “sabias”) en el logro o acercamiento a la felicidad, pero de ninguna manera se debería entender como un camino fácil y seguro. A pesar del deseo de expansión de la sabiduría por parte de los creadores de las distintas escuelas (como Buda, Confucio o las diversas escuelas filosóficas) realmente se trata de materias difíciles y que necesitan “maestros” y la realización de un largo camino plagado de dificultades. Con ello, se confirma la primera hipótesis.

Con el fin de acercarse al problema de las relaciones entre los diversos factores de sabiduría, así como entre éstos y los tres factores de felicidad utilizados, se ha llevado a cabo un análisis factorial (rotación Varimax a partir de componentes principales). Los resultados de la rotación se encuentran en la tabla 1.

La solución explica el 68,72 por 100 de la varianza total y el análisis de las saturaciones indica que se trata de seis factores prácticamente independientes entre sí. El primer factor (17,74% de varianza) es un factor de felicidad, compuesto por los tres factores de felicidad utilizados. El segundo (14,82% de

varianza explicada), es un factor de sabiduría personal formado por tres de las cuatro dimensiones de solución de problemas (problemas interpersonales propuestos): previsión de consecuencias mediatas, atribución de causas y segmentalización. El tercer factor (10,59%) está formado por justificacionismo, individualismo y amor al dinero por un lado y el uso de sinceridad y privacidad de propios sentimientos. El cuarto factor (9,62%) fundamentalmente formado por identificación de problemas, con indicios de dimensiones de solución (búsqueda de soluciones, atribución causal, previsión de consecuencia, asunción de perspectivas). El quinto factor (8,29%) está formado por disimulo del propio valer junto a tolerancia de la ambigüedad. El sexto factor (7,65%) se identifica con la prudencia-sensatez evaluada con refranes. Estos resultados demuestran dos cosas: 1) Que los criterios de sabiduría utilizados son independientes prácticamente de los criterios de felicidad y 2) Que existen diversos factores de sabiduría que son evaluables y no reducibles a un único factor, o una única concepción de sabiduría. Se confirma la segunda hipótesis.

La hipótesis 5 no se confirma más que de modo muy parcial, en la medida en que las correlaciones más altas encontradas son de 0,299. Y cuando se utilizan distintos criterios de felicidad, la correlación media encontrada más alta es de 0,104.

La hipótesis 4 se confirma: la correlación media de sabiduría general es de 0,104 y la correspondiente a felicidad y pruebas de rendimiento es de 0,045.

Con el fin de evaluar más de cerca las relaciones entre sabiduría general y felicidad se han llevado a cabo ecuaciones de regresión sobre cada uno de los tres factores de felicidad a partir de los factores evaluados con cuestionarios. En el factor de satisfacción con logro (Oxford) las únicas variables significativas han sido la intolerancia de la ambigüedad y el factor de disimulo del valor propio y adulación ($R=0,317$, beta tipificado de $-0,299$, $p<0,04$). Las mismas variables son las que entran en la ecuación de regresión del factor de felicidad social ($R=0,195$, beta tipificado $0,142$, $p<0,015$). En el caso del bienestar subjetivo (Diener) es la tolerancia de la ambigüedad ($R=0,207$, beta tipificado $0,207$, $p<0,00$). La hipótesis 3 de relaciones tenues se confirma.

Con el fin de evaluar las relaciones entre sabiduría personal y felicidad se ha intentado una regresión de los factores de solución de problemas con los tres criterios de felicidad calculado ecuaciones de regresión a partir de los factores evaluados con las pruebas de rendimiento en solución de problemas interpersonales. No ha sido posible esta opción porque las relaciones simples con felicidad oscilan alrededor de cero en los tres criterios de felicidad.

Complementariamente, se han realizado análisis discriminantes sucesivos utilizando dos grupos criterios en cada criterio de sabiduría: el 30% inferior y el 30% superior y como predictores todos los factores de sabiduría y los resultados han sido, asimismo, muy pobres: en dos casos no se han podido calcular por falta de discriminación y en el resto, la clasificación correcta en el mejor de los grupos no ha llegado al 65%.

4. Conclusiones, límites e implicaciones

Los resultados obtenidos con el análisis de sabiduría y los factores de cuestionarios de sabiduría indican varias cosas: 1) La sabiduría general no es un camino seguro para el logro de la felicidad, por lo que la filosofía no representa una solución al problema de cómo llegar a ser más felices; 2) Las relaciones entre sabiduría y felicidad son tenues o nulas, se presentan como dominios bastante independientes entre sí; 3) Las relaciones entre sabiduría y felicidad dependen tanto de los criterios de felicidad elegidos como de los factores y tipos de sabiduría, y no existe un patrón común como sucede en otros dominios de funcionamiento personal (como en las dimensiones básicas de personalidad tal y como son evaluadas por los “cinco grandes” en psicología de la personalidad y sabiduría), lo que lleva consigo que 4)

posiblemente los resultados sean debidos a que los criterios de sabiduría representan aspectos poco frecuentes en la vida diaria, al menos, en el nivel de expresión que se encuentran en los ítems de los cuestionarios y por ello serían relevantes para unas personas pero no para otras, lo que puede ponerse a prueba en otros trabajos y 5) que de todos los factores evaluados de sabiduría, la tolerancia de la ambigüedad es la que presenta relaciones más claras; 6) no parecen existir relaciones distintas entre factores de felicidad y criterios de sabiduría general y personal, por lo que las hipótesis “diferenciales” no se han cumplido; y 7) es posible pensar que las relaciones se dan entre ciertos atributos de sabiduría y criterios de bienestar personal así como la satisfacción en el logro de metas, pero estas relaciones son poco intensas, por lo que desde un punto de vista psicológico la sabiduría no parece un camino seguro y transitable, en general, hacia la felicidad, tal y como es entendida en nuestros días. Los resultados que hemos obtenido son claros y representan una llamada de atención hacia el excesivo optimismo que reina en este campo de investigación.

Este trabajo posee limitaciones. De entrada, que se trata de participantes voluntarios y no es una muestra representativa de la población aunque sus resultados apuntan a la realización de otros estudios y la valoración de otros ya publicados y que encuentran solamente una confirmación parcial. Además, existe una variabilidad clara en los valores de la consistencia interna en algunos de los factores utilizados, lo que exige la mejora de estos factores, aunque la estabilidad con una parte de la muestra ($N=50$) pasadas las pruebas con dos semanas de intervalo entre sí, los coeficientes oscilaron entre 0,50 y 0,90, dependiendo de los factores, lo que aunque no resuelve, sí alivia los problemas de fiabilidad de los factores. En todo caso, los resultados obtenidos cubren un vacío que se encuentra en los trabajos publicados respecto a los criterios de felicidad (uno y con un máximo de dos cuestiones en los trabajos de Estados Unidos y Alemania frente a los tres utilizados en este trabajo, Bergsma y Ardelt, 2012; Le, 2011; Staudinger y Gluck, 2011; Taylor, Bates y Webster, 2011) y también en lo que se refiere a factores de sabiduría o la demostración de otros criterios teóricamente fundados de sabiduría, así como rasgos que deberían estar presentes en la investigación del tema, tales como la intolerancia a la ambigüedad. En tercer lugar, puede haber desempeñado un papel relevante la dificultad de los ítems de algunos cuestionarios como el del estoicismo y los ítems que componen los dos factores de sagacidad en la medida en que se ha intentado generar instrumentos cercanos a las expresiones y temática de las obras originales y se plantean temas acerca de la muerte, el sufrimiento y el dolor, temas de por

sí difíciles y comprometidos, o temas que exigen un tiempo de meditación y la comprensión de sus implicaciones, lo que no suele ser frecuente en los cuestionarios al uso.

REFERENCIAS

- Ardelt, M. (2003). Empirical assessment of a three-dimensional wisdom scale, *Research on Aging*, 25, 275-324.
- Argyle, M. (2001). The Oxford Happiness Questionnaire: A compact Scale for the Measurement of Psychological Well-Being, *Personality and Individual Differences*, 33, 1073-1082.
- Baltes, P. B., & Staudinger, U.M. (1993). The search for a psychology of wisdom, *Current Directions in Psychological Science*, 2, 75-80.
- Bergsma, A., & Ardelt, M. (2012). Self-reported wisdom and happiness: An empirical investigation, *Journal of Happiness Study*, 13, 481-499.
- Clayton, V. (1975). Erikson's theory of human development as it applies to the aged: wisdom as contradictory cognition, *Human Development*, 19, 119-128.
- Diener, E., & Biswas-Diener, R. (2008). *Happiness. Unlocking the Mysteries of Psychological Wealth*. Oxford, UK: Blackwell Publishing.
- Diener, E., Emmons, R. J., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale, *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress, *Psychological Bulletin*, 125, 276-302.
- Dörner, J., & Staudinger, U. (2010). *A Self-Concept Maturity - A New Measure of Personality Growth: Validation, Age Effects, and First Processual Explorations*. Bremen, Germany: Jacobs Universität.
- Glück, J., & Bluck, S. (2007). Looking back across the lifespan: a life story account of the reminiscence bump, *Memory & Cognition*, 35, 1928-1939.
- González-Leandro, P., Pelechano, V. y García, L. (2008). Concepción lega de sabio, inteligente y listo en adolescentes, *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 495-508.
- Hills, P., & Argyle, M. (1998). Positive moods derived from leisure and their relationship to happiness and personality, *Personality and Individual Differences*, 25, 523-535.
- Labouvie-Vief, G., & Hakim-Larson, J. (1989). Developmental shifts in adult thought. En S. Hunter & M. Sundel (eds). *Midlife Myths*, pp.69-96. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc.
- Le, T. N. (2011). Life satisfaction, openness value, self-transcendence, and wisdom, *Journal of Happiness Studies*, 12, 171-182
- Lyubomirsky, S. (2008). *The how of happiness. A scientific approach to getting the life you want*. New York: The Penguin Press.
- Loevinger, J., & Wessler, R. (1978). *Measuring Ego Development I: Construction and Use of a Sentence Completion Task*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Pelechano, V. y Aguilera, F.J. (2004). El cuestionario de intolerancia de la ambigüedad de Pelechano para adultos, *Análisis y Modificación de Conducta*, 30, 627-662.
- Pelechano, V. y Fumero, A. (2004). Refranes y sabiduría: el cuestionario REFPRUD de Pelechano: teoría, lógica y datos de validación, *Análisis y Modificación de Conducta*, 30, 5-50.
- Pelechano, V. y González-Leandro, P. (2004). La concepción lega de sabiduría, inteligencia y envejecimiento en adolescentes, *Análisis y Modificación de Conducta*, 30, 437-460.
- Pelechano, V., González-Leandro, P. y García, L. (2006). Teoría lega de sabiduría en adultos y relaciones con el yo ideal, *Análisis y Modificación de Conducta*, 32, 65-84.
- Seligman, M.E.P. (2002). *Authentic Happiness*. New York: Free Press.
- Staudinger, U.M., & Glück, J. (2011). Psychological Wisdom Research: Commonalities and Differences in a Growing Field, *Annual Review of Psychology*, 62, 215-241.
- Sternberg, R. J. (1985). Implicit theories of intelligence, creativity and wisdom, *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 607-627.
- Sternberg, R. J. (1990) (Ed.). *Wisdom: Its Nature, Origins and Development*. New York: Cambridge University Press.
- Sternberg, R. J. (1998). A balance theory of wisdom, *Review of General Psychology*, 4, 347-365.
- Sternberg, R. J., & Jordan, J. (Eds.) (2005). *A handbook of wisdom. Psychological perspectives*. New York: Cambridge University Press.
- Taylor, M., Bates, G., & Webster, J. D. (2011). Comparing the psychometric properties of two measures of wisdom: predicting forgiveness and psychological well-being with the self-assessed wisdom scale

(SAWS) and the three dimensional wisdom scale (3D-WS), *Experimental Aging Research*, 37, 129-141.

Webster, J. D. (2003). An exploratory analysis of a self-assessed wisdom scale, *Journal of Adult Development*, 4, 1-15.